

6

CONFLUENCIA DE SABERES

Revista de Educación y Psicología

Año III - Septiembre 2022 ISSN: 2683-989X



EQUIPO EDITORIAL

- **Directora**
María José Laurente, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editoras Asociadas**
Fabiola Etchemaite, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Silvina Márquez, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editorxs de Secciones**
Paula Garrido, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Beatriz Margarita Celada, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Secretarixs de Diseño y Corrección de Estilo**
Lautaro Steimbregger, IPEHCS, CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Paula Garrido, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
Laura Cecilia Martin, Universidad Nacional del Comahue, Argentina
- **Editora Técnica**
Florencia Scilipoti, Universidad Nacional del Comahue, Argentina

CONVERSACIONES, ENTREVISTAS Y DISERTACIONES

- FACUNDO CORVALÁN

Genealogía y desafíos en la epistemología descolonial:
hacia redes situadas

- JUAN CARLOS VOLNOVICH

Aportes del psicoanálisis a la psicología argentina y
latinoamericana

GENEALOGÍA Y DESAFÍOS EN LA EPISTEMOLOGÍA DESCOLONIAL: HACIA REDES SITUADAS¹

FACUNDO CORVALÁN*

Recibido
30|08|22

Aceptado
15|09|22

*Conversaciones,
entrevistas y
disertaciones*

Quizás esté en un pasado la idea de que la actividad de investigación o el ejercicio profesional se presentaban como un esfuerzo individual, aséptico, desinteresado y puro. Alguien que inventaba algo en su refugio y jeureka!, o alguien desenvolviéndose profesionalmente en el ostracismo de una oficina o consultorio ajeno a atmósferas sociales. Si alguna vez esto fue posible, al menos en los relatos proféticos, seguramente no fue nuestro contexto geopolítico el suelo idóneo para el desarrollo de proyectos así esterilizados. Allí donde las condiciones históricas delimitan roles escuetos a las figuras del conocimiento, las condiciones económicas achican oportunidades a comunidades y problemáticas no rentables y las condiciones culturales coaccionan perfiles profesionales, construir disciplinariamente por fuera de marcos estipulados demanda estrategias instituyentes, interpelantes e innovadoras.

Las ciencias llamadas “sociales” al no tener traducción directa en bienes de cambio presentan desafíos especiales en un sistema capitalista. La Psicología puede ser ubicada allí o en distintas vertientes epistemológicas: humanidades, naturales, espirituales, culturales... e incluso por fuera: no sería ciencia. Más allá de los interminables debates y posturas, lo cierto es que

¹ Conferencia brindada por el Dr. Facundo Corvalán, coordinador de la Red de Internacionalización de la Psicología Argentina (RIPA), en el marco de presentación de la Red e inauguración del Ciclo de Conferencias denominado *Diálogos RIPA*. La RIPA está conformada por universidades nacionales y provinciales (Universidad Nacional de Rosario, Universidad Autónoma de Entre Ríos, Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata y Universidad Nacional de San Luis) y persigue el objetivo de generar lazos de cooperación y acciones conjuntas en pos de promover y potenciar procesos de internacionalización de la psicología argentina. Correo electrónico: ripaargentina@gmail.com

* Psicólogo (Universidad Nacional de Rosario), Profesor Universitario (Universidad del Centro Educativo Latinoamericano) y Doctor en Educación (Universidad Autónoma de Madrid). Profesor e investigador en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, en la Universidad del Gran Rosario y en la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Secretario de Relaciones Internacionales de la Facultad de Psicología (UNR). Correo electrónico: facu20@hotmail.com

el campo disciplinar, ya sea en la formación, despliegue profesional o investigación en nuestro país tiene distintivos únicos. Una primera pregunta que podemos hacernos es: ¿por qué una red de internacionalización de la Psicología Argentina en el mundo de hoy, en los tiempos que corren y sobre todo una red con qué características?

Podemos sumar otro interrogante. ¿Cómo no le vamos a demandar a la Psicología Argentina siendo nuestro país el lugar donde más se forman profesionales por cada persona? En donde la formación de estos y estas profesionales, en su mayoría, son transferencias del esfuerzo de una población. Ante esta entidad también hay que acreditar porque hay demandas ciertas e impostergables de aportar derechos a las necesidades.

Ya en estas preguntas hay una invitación a varias definiciones: definir a qué tipo de red se puede hacer referencia, precisar cómo se asume la internacionalización, cómo se entiende al fin y al cabo a la Psicología; respuestas que siempre van a encontrar detracción; y también puntualizar cómo comprendemos al mundo de hoy y las epistemologías que corren. Imposible agotar estos ejes, pero algo se tiene que decir si es que se quiere promover el armado de redes para el desarrollo de estrategias de trabajo e inserción en un mundo cambiante. El vértigo de las transformaciones vuelve infecundas recetas recientes (Harari, 2022). El psiquismo se reconstruye inmediata y singularmente, los modos de abordaje podrían acompañar en actualización.

Con respecto al tipo de red, es importante reconocer que nuestra época invita a generar relaciones, es controversial la concepción de promociones insistentes de aislamientos o separaciones. Nuestra época más que nunca invita a conectarnos, formar grupos e interactuar en un mercado-aldea global. Ahora bien, cabe distinguir distintas invitaciones a distintos tipos de encuentros y aglomerados.

Hay una propuesta que hace de las relaciones un ejercicio de transmisión de contenidos en el espíritu de los algoritmos y mecanicismos utilitarios, un toma y daca de datos situado en una sociedad que viene reemplazando a los significados por la información. También hay una gran propuesta, que puede ser la hegemónica, que convierte a las relaciones en una mediatización reducida a ofertas y a demandas administrativas, a intereses comerciales y/o academicistas en clave de transacciones y réditos mercantiles, incluso allí en donde no se perciben a simple vista productos visibles. ¿Está la Psicología y sus instituciones por fuera del alcance de este tipo de vínculos? ¿Cómo se relacionan por ejemplo las corporaciones profesionales, con las Obras Sociales, con las instituciones de formación pública y privada, las comunidades y los efectores de salud (también públicos y privados)?

Nos podemos posicionar en otro tipo de vínculos respondiendo en modo de conciencia institucional que decanta de Universidades Públicas. Instituciones sostenidas por la población y

sus construcciones políticas. En la matriz de otro tipo de relaciones y en el diseño de una red, también se pueden encontrar propuestas de lazo en donde la calidad se interpreta como una posibilidad de construir dignamente con otros, sin erradicar alteridad. La flexibilidad se comprende como una lectura de los cambios en respeto a las transformaciones posibles. La eficacia se entiende por el reconocimiento oportuno de trayectorias colectivas en una dinámica histórica. Resignificar calidad, flexibilidad y eficacia, términos muchas veces entregados al mercantilismo, como si no nos fuese posible contextualizarlos en otra lógica.

La internacionalización, en tiempos de revolución tecnológica y comunicacional, es inevitable y como todo hecho educativo, que promueve encuentro de perspectivas, es un imposible. En este péndulo de contradicciones entre lo inevitable y lo imposible se puede pensar en un proceso de reconocimiento de nuestras instituciones, de las regiones de nuestro país, de las culturas, de nuestras miserias y también, por supuesto, de nuestras riquezas simbólicas, sociales y económicas. En la alteridad hay una riqueza posible emergente de la contradicción y el contraste. Estos capitales múltiples pueden evitar ser apropiados de manera unívoca por una de las partes siempre y cuando haya un ejercicio de cooperación, solidaridad y reconocimiento de trayectorias. Es ineludible estar fuera de un mundo globalizado, es inverosímil que los intercambios tengan la pureza del aire antártico. Pero sí se pueden armar estrategias comunes, que se desentiendan de la ambición y se amiguen con objetivos colaborativos, esas metas que no necesitan de la precariedad del otro, de una inocencia manipulable o del sometimiento cultural.

Buen momento para desenfundar otro valor esperable de una red, la descolonización. Esto no se sostendría por habitar un tiempo de revancha y venganza con la corona y sus herederos, esto es porque se puede pensar en reelaborar el cómo nos contamos nuestros propios cuentos, por más que sea a través de lenguajes impuestos, por más que implique asumir que no hay idealizaciones o peyorativizaciones sustentables. Oportuno renacer en la metodología de interpretar nuestra autonomía geopolítica y cómo detenemos la expropiación sistemática de recursos, que no están más en Potosí, sino que están en nuestras instituciones educativas. Es necesario seguir construyendo puentes dinámicos entre océanos y territorios excluidos para que se caminen sin amnesia y con el ritmo propio de nuestras identidades. Como las escaleras de Escher, los caminos no solo serán para arriba, sino también para abajo y para los costados.

¿Y qué encontramos en la Psicología? Organización de saberes y prácticas con relaciones de poder disciplinar y posiciones diversas, un archipiélago de formas de entender la condición humana, su desarrollo, su sufrimiento, su accionar y su devenir. Y una red toma el desafío de situarla en la historia y en las culturas nacionales porque no estamos en una sociedad victoriana

de los tiempos de Freud, ni en el Quarter Latin por el que paseaba Lacan, no estamos en la equilibrada Ginebra en donde Piaget expuso linealidades evolutivas o en la determinante cultural y económica Nueva York ni en la amigable y barroca Madrid.

Estamos en territorios con condiciones singulares de empobrecimiento, de padecimientos, de construcción de herramientas de afrontamiento y de trabajo por los procesos de salud en nuestras poblaciones. Lugares en donde la inequidad, la criminalidad, el machismo, los poderes concentrados, siguen produciendo con crueldad víctimas y dolores difícilmente tramitables. Tenemos nuestras propias condiciones de locura que nos condenan, pero también nos salvan. Lejos de un origen único y de una identidad hermética e inmutable, el collage de sentidos que emergen de los relatos nacionales nos sitúa en la confianza por filiaciones simbólicas, en la genealogía múltiple y en el respeto por las diferencias que a pesar de todo unen.

Lejos de reprochar antecedentes europeos que corren por las venas de nuestras academias, el impulso de la red apuntaría a oxigenar nuestros torrentes sanguíneos disciplinares con la sensibilidad hacia los espacios sociales que transitamos. Desde la Patagonia, desde el Litoral, desde el mar, desde Cuyo, desde la Pampa y desde aquellos lugares que no cuentan con recursos de visibilidad, pero que pagan su existencia, es imperioso configurarnos en una historia que no es lineal ni condena al progreso (Benjamin, 1973).

El sentido histórico de una red de trabajo se inscribe como determinante para evitar que parte del presente se vea amenazado o negado. Deconstruir el relato oficial incita a contrastar con la idea de que la “ciencia psicológica” nace cuando el conocimiento cientificista, el de lo medible y directamente observable, se divorcia de la Filosofía en una situación de control y predicción de variables. Este nacimiento immaculado en un laboratorio que estudió lo individual y sus asociaciones puede ser el motivo por el cual muchas personas en la Psicología reproducen teorías, desconsiderando el valor político de la fenomenología, el marxismo, el monismo integral, el empirismo inglés, el constructivismo, según venga al caso. Además, reducen automáticamente la ontología de lo psíquico a cuestiones enmarcadas en un individuo, sea su piel, el cerebro o el genoma. Muchas filosofías y dimensiones culturales y políticas han quedado fuera del desarrollo cientificista “psi”.

Sin embargo, podemos rearmar la historia donde se cuenta que la Psicología tuvo también otro nacimiento y despliegue, en el espíritu de las contraculturas, atravesando la Reforma y el Romanticismo de la Psicología de los Pueblos, atravesando el siglo XVII y el siglo XIX en discusiones sobre cómo los fenómenos culturales e históricos resultan imprescindibles para comprender la condición humana (Corvalán, 2016). Es innegable que los laboratorios de experimentación han sido importantes y van a seguir siéndolo, pero incluso en Argentina, los

precursores y las precursoras han enfatizado a su vez en los aspectos educativos, comunitarios y plurales de las metodologías en Psicología. Lo uno y lo otro en sintonía con los pueblos, sus instituciones y sus necesidades.

Provoquemos redes con complicidad ante discusiones epistémicas, procedimentales y políticas, no para concluir en una opinión hegemónica sino para entretejer lazos en donde el perspectivismo no fragmente, sino que genere contrastes que complejicen (Bruner, 2014). Resultaría estratégico, antes de salir al espacio internacional de relaciones, promover debates regionales que habiliten acercar núcleos de trabajo a veces dispersos: regionalización e internacionalización en clave dialéctica.

Para los cimientos de una red disciplinar situada, resulta valioso construir otra historia de la historia de la Psicología, incluso para reivindicar conceptos e ideas de muchos nombres que hicieron y hacen, algunos presentes y otros que ya han dejado su vida por este espacio de estudio. Puede ser de interés recuperar el esfuerzo que se expresa en la gran obra colectiva que es la Psicología Argentina, que no solo está en quienes habitaron las academias, en los libros publicados, en las grandes conferencias, sino también en las trincheras de los centros de salud, las cooperativas barriales, en los piquetes, los lugares desmanicomializantes y en todas las coordenadas en donde hubo alguien que pidió ayuda y una persona humana armó presencia.

Es clave una red de internacionalización y también de interculturalización. En un mundo con tendencias a globalizar cuerpos y espíritus, asumimos que no hay simetría equilibrada a la hora de entablar conversaciones con las potencias económicas. De tal modo, al reconocer distintos entramados de símbolos y valores, no podemos responder desde la ingenuidad y menos la condescendencia. Hay que reconocer las invitaciones reiteradas para repetir momentos de funcionalidad cipayá o de una voluntad de poder afín a momentos oscuros. Estos diálogos contraculturales se pueden sostener a través del armado de estrategias comunes, que prevengan las actualizaciones de colonialismos y se convenzan del carácter impostergable de una epistemología liberada de cánones esclavistas, politizando las lógicas de investigación, haciendo comunidad científica ahí donde pululan los individualismos academicistas, armando agenda con voces destellantes de mestizaje.

Las redes por venir tienen que responsabilizarse de la escritura del próximo capítulo de la Psicología Argentina. Es un contexto inundado de tensiones, terapias alternativas, medios de comunicación condicionando impunemente, maniobras judiciales con ritmos e intereses comerciales, eslóganes conceptuales importados vorazmente y demás condimentos que invita a no posponer el armado de redes instituyentes y situadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benjamin, W. (1973). *Tesis sobre la historia*. Taurus.

Bruner, J. (2014). *Educación puerta de la cultura*. Machado Nuevo Aprendizaje.

Corvalán, F. (noviembre de 2016). Yendo del laboratorio al living: “El cuento oficial de la Psicología”. *Revista Topía. Psicoanálisis, Sociedad y Cultura*.

<https://www.topia.com.ar/articulos/yendo-del-laboratorio-al-living-cuento-oficial-psicologia>

Harari, Y. (2022). *21 lecciones para el siglo XXI*. Debate.

confluenciadesaberesface@gmail.com